

Sentí la muerte cerca

Juliana María Sánchez Rodríguez

31 de octubre de 1998... Tenía solamente 6 años y mi hermana 9. Mi papá nos iba a llevar a unas piscinas con toboganes cerca a Pereira, en Viterbo. Nos acompañaba un amigo de mi papá con sus dos hijas de nuestra misma edad. Recuerdo que el viaje fue eterno. Llegamos a las 10 de la mañana y mi padre dijo que primero debíamos ir hacia los lagos a pescar, que muy cerca había un saltarín. Desesperadas con el sol y los mosquitos fuimos a saltar, aunque queríamos irnos a la piscina. Mi mamá nos dijo que estaba bien, que nos acompañaba y nosotras felices nos pusimos los vestidos de baño.

Me tiré del tobogán y la verdad casi no me gustó. No quería tirarme más hasta que a los cinco minutos nos dijeron que subiéramos para hacer un trencito. Emocionadas nos subimos a un tobogán de 15 metros de altura. Éramos 25 personas. Estando en la mitad, siento que mi hermana comienza a gritar que me haga más atrás. Eran las 12 y 30 del día. No recuerdo qué ocurrió pero mi hermana y mi mamá me contaron que por sobrepeso el tobogán comenzó a traquear y se partió. Todos caímos en el cemento y allí comenzó todo.

Mi mamá salió corriendo a buscarnos en medio de mucha sangre y gente. Mi papá que había terminado de pescar, tiró todo y salió corriendo. A las 12:45 mi mamá me encontró en medio de dos señoras que amortiguaron mi golpe y me salvaron, por decirlo así. Mi cabeza estaba bañada en sangre. Mi mamá me cargó llorando al pensar que yo ya estaba muerta. Vale decir que las dos mujeres hicieron parte las 18 personas fallecidas esa tarde.

Cuando llegó mi padre, sin pensarlo mi mamá dijo, Julián llévase a la niña que se nos murió. Los dos estaban trastornados. Mi mamá se puso a buscar a mi hermana y la encontró a la 1 de la tarde. Estaba sentada pero en shock, preguntando qué pasó. Ella cuenta que se acuerda que mi mamá le dijo, Mafe, su hermana se nos murió. Mi mamá la llevaba caminando pero ella no podía caminar bien. Luego se encontró con el amigo de mi papá quien llevaba a sus dos hijas, una sin poder caminar y otra sin respirar.

El director de una clínica en Manizales, consiguió dos ambulancias. A las 3 de la tarde, estábamos de regreso. Por la gravedad de la hija del amigo de mi papá, ellos pararon en Pereira y nosotros nos fuimos hacia Manizales. Yo ya daba esperanzas de vida. Tenía cortadas en la frente y en la cara y a mi hermana se le había fracturado la pelvis y un brazo. Llegamos a Manizales a las 5 de la tarde y nos entraron a urgencias de inmediato. A mis padres les dijeron que si yo no me hubiera hecho con mi hermana, todos me habrían caído encima. Gracias a Dios, las hijas de los amigos de mi papá también se salvaron. Una se quebró un pie y la otra tuvo problemas leves en el corazón y los pulmones.

En el hospital, a las 8 de la noche reaccioné para felicidad de mi familia. Todos lloraron de emoción. Desde allí tengo pocos recuerdos. Me sacaron en silla de ruedas para la habitación junto con mi hermana. Estuve dormida hasta el otro día y cuando desperté mi hermana gritó: ¿Juli, supiste

que nos accidentamos? Yo me quebré el brazo y la pelvis y tú acabas de despertar. Yo estaba seria. Mis papás asustados llamaron al médico quien ordenó realizar un TAC cerebral. Había perdido un 40% de la memoria, sin embargo reconocía a mis papás y un poco a mi familia.

Nos regalaron muchas Barbies y mi hermana estaba feliz. Yo no hablaba. El 8 de noviembre a las 4 de la tarde, después de ocho días en la clínica llegamos a la casa. Mis padres nos habían arreglado su cuarto con dulces, frutas y un PlayStation con las películas preferidas. Debíamos quedarnos en casa durante dos meses esperando a que se me curaran los puntos de la frente y que mi hermana pudiera caminar.

Al poco tiempo cerraron las piscinas por todas las demandas. Pasaron dos meses y la recuperación fue perfecta. En enero de 1999, después de un año, comenzamos de nuevo a estudiar. Pero aquí no termina la aventura pues el 25 de enero del mismo año, mi hermana y yo estábamos en Armenia cuando ocurrió el terremoto. Sin embargo, este es un tema para contar otra historia.